

Desde Enguñanos

La festividad del 14 de Abril

Hablando con Mis F. U. E.

La agrupación radical socialista de este pueblo, organizó para el día 12 del mes en curso un acto de propaganda para la inauguración oficial del Círculo.

Estaban invitados los representantes de las organizaciones de Cuenca y del partido radical socialista de Valencia y Madrid.

Por diversas averías en el automóvil que los conducía no pudieron llegar a Enguñanos el Subsecretario del Ministerio de Justicia D. Leopoldo Alas y el joven y conocido literato D. Juan Chabás, los que estuvieron en Cuenca, cenando en el Círculo republicano y marchando de regreso a Madrid, ya avanzada la noche.

El acto estuvo animadísimo, siendo insuficiente el local dada la aglomeración de público y teniendo que celebrarse el mitin en la calle.

Hicó primeramente D. José Sebastián, quien con palabra encendida glosó la labor llevada a cabo por los afiliados del Comité radical socialista y la satisfacción inmensa que sentía con la inauguración del local social y la presencia de personalidades tan destacadas como los Sres. Boix, de Valencia; Pérez Gasión y López Malo, de Cuenca.

Fué muy aplaudido el Sr. Sebastián que cuenta en el pueblo con innumerables simpatías.

Hizo uso después de la palabra D. Santiago Boix, Abogado de prestigio, y miembro de la Directiva del partido en Valencia quien elogió la obra llevada a término por los correligionarios; especialmente la minoría parlamentaria y los señores ministros Domingo y Albornoz.

El discurso de este querido camarada fué escuchado con gran silencio y premiado con muchas aplausos.

D. Cándido Pérez Gasión, director de REPUBLICA, perteneciente al partido de Acción Republicana dijo que su presencia en un acto como el que se celebraba, implicaba la estrecha unión que los verdaderos republicanos tenían, especialmente los que militaban en la izquierda.

Por último se dirigió al pueblo el Sr. López Malo, congratulándose de la presencia de la mujer en el acto y demostrando con ello que no es tan fácil su conquista para las ideas reaccionarias como suponen las derechas. Seguidamente manifestó que el partido radical-socialista formado por hombres de conducta intachable y de austeridad suma prosegua su campaña a fin de conquistar la opinión para que en un día próximo pudiera quedar cumplido íntegramente el programa, realizando esas conquistas por los cauces jurídicos.

El acto terminó dentro del mayor orden y entusiasmo.

No queremos pasar por alto, sin dedicar un pequeño comentario, elogio más bien, a los republicanos conguenses, que, modestamente, sin ostentación, sin hacer ruido de su republicanismo, pero sí conscientes y consecuentes con sus ideales, fueron en Cuenca los que dieron la nota simpática del día, y los que contribuyeron a poner a Cuenca también a la altura de las circunstancias y de los tiempos que corremos. Ya desde la víspera, el Ayuntamiento había repartido unos 1.400 bonos, de 2,50 pesetas a los pobres para que éstos se proveyeran de artículos en las abacerías con que poder hacer un pequeño extraordinario en el yantar cotidiano, harto exiguo de ordinario. También, por la noche, acudieron al Círculo Republicano algunas rondallas de la localidad, donde fueron espléndidamente invitados, y donde lucieron sus dotes de buenos aficionados, interpretando, con maestría, su variado repertorio, sin olvidar, como republicanos, las censuradas composiciones republicanas. Y hasta bien entrada la madrugada estuvo el Círculo concurrenciadísimo, deseosos todos de rendir así su homenaje al régimen.

Al día siguiente, aniversario de la República, costeado particularmente por los socios del Círculo, les fué servida una comida extraordinaria, en el Comedor de Caridad a los 180 pobres que diariamente a él asisten, a donde acudió, a la hora de la comida, el señor Gobernador y representaciones del Ayuntamiento y del Círculo. La Banda municipal, gratuitamente cedida

por el Ayuntamiento, dió un concierto durante la comida, obviando el decir que llevó un día de alegría a los que ordinariamente carecen de ella.

También fueron obsequiados con 1,50 pesetas cada uno, los Ancianitos Desamparados y 24 presos que existían en esta Prisión. Es decir que se ha evidenciado, una vez más, que para ejercer la caridad no es preciso ser católico, ni tener dinero, como la caverna conguense. Tan solo precisa para ello, sentir de cerca la desgracia de los demás y remediarla, con hechos, en la medida de las posibilidades, cada cual. Pero, como siempre, el vulgo, el pueblo verdadero, es el que suele sacrificar parte de su menudado peculio en beneficio de sus hermanos... más desgraciados. Recuérdese también la suscripción abierta para los parados y lo mal que respondió la gente pudiente y católica; porque está probado que la religión católica es cosa de ricos, es un lujo morboso, y que los católicos conguenses nada tienen de humanitarios. ¿Es esa la doctrina de Cristo?

Por la noche, en el salón del Círculo Republicano, espléndidamente iluminado, tuvo lugar el anunciado baile con que se obsequiaba a las familias de los socios y a los elementos de la F. U. E. El entusiasmo con que había sido acogido el anuncio tuvo plena confirmación, pues el salón se vió concurrenciadísimo por un verdadero ramillete de caras bonitas y de jóvenes estudiantes que acudieron, más con el deseo de rendir un sencillo

y grato homenaje a la República que con el malsano interés de todos los bailes, dicho sea con perdón de todos los aficionados y aficionadas.

La fiesta resultó brillantísima, y la animación no decayó hasta altas horas de la madrugada en que se rindieron los músicos (alguna vez habían de ser ellos).

El presidente del Círculo, el simpático Gregorio Marco, secundado por algunos elementos de la Agrupación, trabajaron con todo su entusiasmo por el esplendor y seriedad de la fiesta, invitando a la distinguida concurrencia, que quedó satisfachísima. Se dieron numerosos vivas a la República y a las mujeres republicanas, viéndose la orquesta precisada a repetir varias veces el Himno de Riego y La Marsellesa, entre aplausos delirantes.

De la distinguida concurrencia—no quisiera el cronista incurrir en olvido, por lo que ruega un poco de benevolencia—recuerdo a las señoras de Perucho e hijas; señora de Pérez Gasión, Lizondo, Luján e hijas; Evole e hija; Gujardo, Martínez Falero, Torero, García e hija, Fernández, etc., etc.; y señoritas de Bautista, Collada, Redondo, Lizcano, Pérez (A), Pérez, Dolz y otras muchas cuyos nombres ignoro.

En resumen fué una jornada magnífica en la que el Círculo Republicano evidenció una vez más el entusiasmo de sus socios y el altruismo que abrigan los republicanos conguenses. Enhorabuena a todos.

PIPO.

que sobre desaparición de Isidora Saluquillo Collado, soltera, de trece años, hija de Isidoro, difunto, y de Eusebia Collado Martínez, de 50 años, viuda, hija de Bernabé y Eduvigis, natural de Mohorte, vecina de esta capital, con domicilio en José Cobo, 13; se cita, llama y emplaza a cuantas personas haya visto a dicha menor desde las doce horas del día 10 del actual que comparecerán ante este Juzgado para ser oídas en dicha causa o se dirigirán por escrito, comunicando los correspondientes datos o antecedentes que conduzcan a la averiguación de su actual paradero.

Circunstancias de la desaparición.

cida.—Talla regular, más bien pequeña, muy desarrollada hasta el punto de aparentar más edad, morena lleva el pelo cortado haciéndose una pequeña trenza con un lazo; vestía al desaparecer bata azul con rosas blancas en forma de kimono y zapata gris, y no saben los familiares llevara consigo dinero.

Dado el estado de guerra, a diez y siete de Abril, los últimos días de las vacaciones... E. M. Madrid, todo poco en que el día... para sorpresas... que el 14 de... llama, escribieron... pasó olvidado!

SE VENDE en el pueblo de Alobras (Teruel), 15 fanegas de tierra de siembra en «La Rabosera» y «El Pozuelo»; cuatro fanegas de sembradura en el llano del pueblo, un huerto cerrado, una cerrada de siete almudes de cabida (reguerío) y una casa sita en la Plaza. Todo en 10.000 pesetas.

También se vende un coto de monte maderable con 200.000 pinos en 250.000 pesetas. Linda con cuatro términos. Para tratar, el dueño, Sinfonso Musulén, calle de Odón de Buen, 3, Cuenca.

Ponemos en conocimiento de los señores de las Oficinas de Provincias, que en lo sucesivo, y a partir del próximo número del 1 de mayo de 1932, del periódico, solamente a aquellos que nos devuelvan debidamente cumplido el siguiente Boletín de suscripción.

Deseando suscribirme al periódico REPUBLICA tengo el gusto de enviarle a usted la cantidad de _____ pesetas importe de la suscripción correspondiente a (1) _____, debiendo remitirlo a esta dirección.

Nombre y Apellidos _____
Calle _____, Pueblo _____

(1) Un semestre o un año.

Diríjase estos boletines de suscripción al Administrador, SANTIAGO TORRALBA, Plaza de Galán, núm. 2.—bajo. CUENCA

Calleja pina y mal empedrada. El horizonte tornábase de un rojo, como sangre de granada. En mi imaginación se apretujan sombras de una existencia altamente agitada; de repóster. Dejó entrever una intervión interesantísima. He de conversar con una belleza: Señorita F. U. E. 1932. Mientras subo la escalera, mil conjeturas hacen mella en mí. ¿Seré bien recibido?

Tan-Tan, Tan.
La puerta se abre, una muy bella muchacha aparece en el dintel. ¿Señorita F. U. E.?
— Pasen.

Santa cuidadosamente arregada. En derredor de la mesa, un grupo de niñas dejan correr su risa cantarina, que nuestra presencia les hace tornar en silencio grave.

—¿Señorita F. U. E.?
— Servidora—dice una muy linda niña—Pero... siéntense. No permanezcan de pie.

Y nos apresuramos a aceptar la invitación de que somos objeto.

— Ustedes girán.
No nos atrevemos a descubrir nuestra personalidad. Tememos disgustar. Este maldito oficio de perturbar tranquilidades, nos enoja; por otra parte la figura grave y seria del director de nuestro periódico nos hace que decidamos.

—No se asuste, señorita. (Aquí una pausa un tanto embarazosa.) Somos... (mi amigo permanece en un mutismo que me asombra).

La muchacha nos sonríe de una manera que incita a romper a hablar.

—Somos reportes, y veníamos por ver si podríamos tener el gran honor de conseguir de Ud. unas cuartillas para REPUBLICA. Nuestro director, nos ha amenazado con ponernos de patitas en la calle si no mandamos algunas cuartillas para el número de mañana.

—Gracias, señores, que se dispusieron a decir el objeto de su visita. No saben muy bien, el peso que me quitaron de encima. Les voy a complacer, por la mucha simpatía que me inspiraron ustedes desde que les vi entrar, y por tratarse de periódico como REPUBLICA que tiene todo mi afecto.

Confieso francamente que al oír tales palabras de una boca como aquella, no supe que contestar. Era mucha frase para el poco tiempo que llevábamos en su presencia. A mi amigo me pareció ver sonrojarse el rostro. Diez ojos negros, bellísimos, cual nunca los vi, nos examinaban excurpulosamente.

Saco las cuartillas del bolsillo y coloco la *stilo* en disposición de desempeñar el ministerio de mi cargo.

¿Qué experimentó al conocer el resultado de la votación?

—Miedo... mucho miedo. No pueden darse Vdes. cuenta mi estado de ánimo en aquellos momentos. No acerté a comprender, hasta aquellos instantes el peligro que se dislumbra cuando una colectividad asiente en una cosa como ésta. Mis compañeros se mostraron para conmigo excesivamente bondadosos; vieron belleza donde no la hay. Mírenme—dice, clavando en

(Continúa en la página 4)

EDICTO MUY IMPORTANTE

Don Nicolás Salvador Solera Martínez, juez de Instrucción de la ciudad de Cuenca y su partido. Hago saber: Que en virtud de lo acordado en el sumario que se si-